

LOS PARAGUAYISMOS EN LA
NOVELA DE JUAN MANUEL
MARCOS, *EL INVIERNO DE
GUNTER*

IGOR PROTSSENKO
Universidad del Norte, Paraguay



El español, tal como hoy lo conocemos, es fruto de un proceso de decantación de más de un milenio, a lo largo del cual diversas lenguas de los habitantes de la Península Ibérica se fueron modificando por la influencia de los invasores romanos, godos, árabes, etc. hacia el final del siglo XV, con la unión de los reinos de Castilla y Aragón, que extendieron su dominio sobre la mayor parte de la península; la lengua de Castilla (castellano) se fue imponiendo sobre otros idiomas y dialectos y cruzó el Atlántico a lomos de los descubridores, conquistadores y misioneros, y debido a su propagación por América, es, con diferencia, la lengua romance que ha logrado mayor difusión.

El contacto del español con las lenguas de los aborígenes, peculiaridades históricas, etnográficas, migratorias, socio-políticas, etc. influyeron en la diferenciación del español dependiendo de la zona del uso en el continente americano donde la heterogeneidad del español no se restringe con su división en dialectos y hablas (que existen, por supuesto). En él se distingue otra variedad – variantes nacionales. Es lo que dice en este sentido el autor del Diccionario de Lunfardo argentino Athos Ricardo Espindola: “Podrá decirse que en

Argentina se habla la lengua española. Incierto. Los argentinos tenemos idioma propio... Quinientos años de historia han servido para que en nuestro país se modelara un lenguaje singular, distinto, vivo, y pujante, en crecimiento incesante y evolutivo, de permanente enriquecimiento..." (Espindola, 2003: 7-8).

La categoría principal en dicha clasificación es *varianismos* – son unidades de la lengua, típicas de uno de los países de habla española; es decir, el variante de la lengua siempre tiene el carácter nacional: *tereré* ‘bebida hecha con la infusión en agua fría de la hierba mate’ en Paraguay (Moliner, 2007); *panizo* ‘persona de la se obtiene o se piensa obtener provecho’ en Chile (Moliner, 2007); *panelito* ‘vehículo, automóvil cubierto más pequeño que el camión’ en Cuba (americanismos)

Objeto de nuestro estudio son *paraguayismos*, las unidades lingüísticas, típicas para Paraguay.

Análisis de lo que se considera como “paraguayismo” está representado en los trabajos de Leni Pane en el libro “Los paraguayismos” (Pane, 2014), Isabel Baca de Espínola y Ebelio Espínola Benítez en su libro “Glosario de paraguayismos en el *Hijo de Hombre* de Augusto Roa Bastos” (Baca, 2011), Hedy Penner, Soledad Acosta y Malvina Segovia en “El descubrimiento del castellano paraguayo a través del guaraní” (Penner, 2012), etc.

La finalidad de nuestro artículo es revelar las peculiaridades connotativas y estilísticas de los *paraguayismos* en la novela “El invierno de Gunter” del escritor moderno paraguayo Juan Manuel Marcos.

Al **paraguayismo gramatical** se refiere el fenómeno de *voseo*. “A diferencia con otros países, esta modalidad no constituye una irreverencia o una confianza tomada en exceso por encima de lo que correspondiere en las circunstancias” (Rubinsztein, 2013: 17). Hay que mencionar que forma de *usted*

en Paraguay existe, sin duda, pero su tratamiento tiene ciertas connotaciones. Una de ellas es “otorgar o demostrar respeto para el interlocutor de turno (sin dejar de ser amigable o de vinculación cercana como en caso del *voseo*)” (Rubinsztein, 2013: 17).

Los ejemplos de *voseo* en la novela de Juan Manuel Marcos “El invierno de Gunter”.

1. Uso de *vos* en lugar de *tú* en el lenguaje de los jóvenes: *Me imagino que vos te bañarás en un saque– dice Verónica a Chipi* (Marcos, 2013: 92). Verónica y Chipi son los protagonistas jóvenes de la novela; *Yo ya es- tuve, mintió uno, ahora te toca a vos* (Marcos, 2013: 99) – charla de los amigos de Alberto, son todos personajes jóvenes.

En la novela hay un episodio muy interesante en el que el *voseo*, rasgo típico para el español paraguayo, se compara con el *tuteo* de español de España:

... No, solo tenía tres líneas:

A ti te cantaron los poetas.

Añado yo este verso:

Ahora eres nosotros.

Mmm..., no está mal, Si no fuera por el “tú”, muy español, no estaría nada mal (Marcos, 2013: 142).

2. *Voseo* es el rasgo típico de la lengua de la gente del “Paraguay profundo”, la gente que no tiene en la conducta y en la forma de comunicarse ninguna capa del brillo: *Vos no vas a poder estudiar luego* – dice el personaje que se llama Atilio. Lo consideramos como del “Paraguay profundo” porque él mismo dice: *Yo soy de Cerro*.¹

La gente que pertenece a la clase culta, a la clase elitista evita usar las formas “populares”: *Usted debe ser el doctor Roberto Azuaga – dice Monseñor Simón Cáceres* (Marcos, 2013: 115); *Cuando yo tenía tu edad, solo pensaba en mis estudios... Comprendo que debes buscar tus...expansiones. ¿Has conocido a alguna chica que te gusta?* (Marcos, 2013: 115) – dice tuteando a

su hijo el protagonista, que representa la gente de la clase alta, educada, doctor Evaristo Sariá-Quiroga. *Qué desea beber el doctor – preguntó Larrian... Usted se refiere a ese espantoso combinado que llaman “la Cuba libre”* (Marcos, 2013: 187) – Larrian es militar del nivel alto, es el general de brigada.

Así el autor subraya la diferencia que existía en aquel entonces en la sociedad paraguaya.

Los **paraguayismos lexicales** son estilísticamente diferentes. Destacan las palabras:

a) con las connotaciones nulas (que cumplen las funciones denotativas): *morocha* ‘más oscura que morena’ (Marcos, 2013: 196); *bombilla* ‘un tubo por el cual el mate se sorbe’ (Marcos, Tracy, 2013: 298); *durazno* ‘melocotón’ (Marcos, 2013: 268); *costanera* ‘territorio a lo largo del río que se usa como la zona del descanso, playa’ (Marcos, 2013: 151), etc.;

b) con los matices connotativos (el uso de los cuales es característico para las determinadas capas sociales o para subrayar el estado emocional del protagonista): *no es tema* – en la jerga juvenil de la época de escribir la novela, lleva el sentido de ‘no es significativo’ (Marcos, Tracy, 2013: 159); *cuarto flaco y alargado como el padre Marcelín* (Marcos, 2013: 210); *caficho* – argot. ‘proxeneta’, ‘chulo’ (Marcos, Tracy, 2013: 222); *es que los perros somos picho dulce* – en la jerga de Atilio, *perros* se refiere al ‘círculo de amigos con quienes uno sale para divertirse’. *Picho dulce* se refiere a ‘los que tienen éxito amoroso’, a los ‘seductores o mujeriegos’ (Marcos, Tracy, 2013: 280); *guacho* – argot. ‘bastardo, hijo de puta’ (Marcos, Tracy, 2013: 299); *mersas* ‘vulgares’ (Marcos, Tracy, 2013: 299); *boludo* ‘tonto, lerdo’ (Marcos, Tracy, 2013: 300), etc.

La mayoría de las palabras en este sentido tendríamos que considerar como préstamos de guaraní. Y este es el rasgo más importante del español de Paraguay. Al ser la lengua oficial guaraní junto con español forman bilingüismo muy notable en la situación de habla de Paraguay.

LÉXICO Y LAS FORMAS SINTÁCTICAS DE GUARANÍ EN LA FUNCIÓN DENOTATIVA EN “EL INVIERNO DE GUNTER”

1. Nombre de las etnias de guaraní: *Tupì- Guaranì* – familia de etnias y lenguas que dominaba partes centrales y orientales de la América del Sur en los siglos antes de la llegada de los europeos, en las décadas posteriores y viven hasta hoy día (Marcos, Tracy, 2013: 44); *nivaklé* – etnia indígena del Chaco (Marcos, Tracy, 2013: 310); *ka'aiguá* – etnia guaraní conocida en tiempos coloniales por su resistencia a la asimilación hispana (Marcos, Tracy, 2013: 365); *gualachí* – rama de la etnia de ka'aiguá que habitaba lo que es hoy la provincia argentina Misiones, y posteriormente, la región paraguaya del Guairá (Marcos, Tracy, 2013: 366).

2. Las palabras del uso cotidiano: *kuña* ‘mujer’ (Marcos, 2013: 360); *kuñata'i* ‘chica’ (Marcos, 2013: 296); *pa'i* ‘padre, sacerdote’ (Marcos, 2013: 209); *panambí* ‘mariposa’ (Marcos, 2013: 109), etc.

3. Las palabras que se refieren al léxico mitológico, mágico, folclore: *karaí* (Marcos, 2013: 40); *pombero* (Marcos, 2013: 78) – significado de estas dos palabras ver más arriba; *payé* ‘magia o practicante de magia’ (Marcos, 2013: 44);

pora ‘fantasma que recorre el campo y asusta a los caminantes solitarios, apareciendo de noche como una masa blanca y diáfana’ (Marcos, 2013: 82), etc.

4. En el nivel sintáctico también observamos peculiaridades del lenguaje de Paraguay:

4.1. La mezcla del léxico de guaraní con el español en las combinaciones de las palabras (en su mayoría en las formulas verbo + sustantivo): ¿Domicilio? – *E mo'i Corrientes* ‘ponga Corrientes’ (Marcos, 2013: 247), etc.;

4.2. El verbo español en forma de *vos* y una partícula de guaraní: *Vos no vas a poder estudiar luego y, además. ¿que*

calienta? Nadie puede quitarte lo bailado. Pero usá que condón (Marcos, 2013: 273) – al mandato de vos usá se le añade la partícula guaraní *que* (*ke* en la ortografía estandarizada de guaraní), pospuesta a los imperativos² (Marcos, Tracy, 2013: 280).

4.3. Uso de la partícula de guaraní *-ko'*, frecuente en las oraciones declarativas: *Esta ko' – es una ciudad enorme...* (Marcos, 2013: 273).

4.4. Uso intacto del sintaxis de guaraní: *Lope tiempo* 'tiempo de López' (Marcos, 2013: 339).

LÉXICO Y LAS FORMAS SINTÁCTICAS DE GUARANÍ EN LA FUNCIÓN CONNOTATIVA EN “EL INVIERNO DE GUNTER”

I. Las formas sintácticas de guaraní se usan para añadir más colorido a las frases emocionantes para reflejar más fuerza a las palabras afectivas. Por ejemplo:

- *La atmósfera se aligera. Ya va a amanecer. Otra noche de insomnio. – Aña rakò peguarè, le meto o qué otro – truena, gutural* (Marcos, 2013: 73): *Aña rakò peguarè* 'por el coño del diablo' (Marcos, 2013: 79);

- *Es un libro mbore – dice Eliza* (Marcos, 2013: 90): *mbore* 'de mala calidad', 'sin valor' (Marcos, 2013: 94);

- *Aquel el pyragüí. No tiene más oficio que estar allí parado como la tos de un perro...* (Marcos, 2013: 141): *pyragüí* en guaraní 'pie peludo' – nombre que se daba a los espías asalariados que el régimen de Stroessner usaba para vigilar a la población paraguaya (Marcos, 2013: 147). Como el eco de esta palabra en guaraní se usa también en español de Paraguay combinación de las palabras *pies-mudos* (p.360). Es significado es igual que en guaraní *pyragüí*.

- *Esta ko' es una ciudad enorme... como Buenos Aires pero sin demasiados curepí... Casi nadie habla inglés, tampoco guaraní, así*

que maneja en castellano (Marcos, 2013: 275): la primera frase *esta ko'*

ya hemos analizado más arriba. *Curepí* – nombre despectivo para los argentinos y en la legua de origen, en guaraní, significa ‘piel de chanco’ (*chancho* – así en Paraguaya se llama ‘cerdo’) (Marcos, 2013: 280). El verbo *manejar* se usa en la forma típica paraguaya, mandato de *vos* en Imperativo Afirmativo y en este caso tiene sentido ‘habla’;

- ¡Filántropa, filántropa! No hacés *más que soñar, como tu viejo*. ¡Qué tipo era Sanabria! Comunista tuyá de la gran puta (Marcos, 2013: 274). La palabra castellana *viejo* se usa en función del sustantivo y significa ‘padre’. La palabra de guaraní *tuyá* también significa ‘viejo’ pero en esta frase se usa como adjetivo y para enfatizar la frase grosera que sigue esta palabra;

- *Esperá un rato, lo voy a echar a ese kambá de mierda, como es veterano de Vietnam, negro grandote, cree que puede emborracharse gratis donde le canta* (Marcos, 2013: 276). *Kambá* ‘morochó, mulato, persona de piel oscura, negro, quemado al sol’ (Krivoshein, 2014: 45).

2. Guaraní se usa para subrayar la importancia de una persona:

- *Usted es presidente del Colegio, tiene fama del hombre activo y justo. De ser muy diligente con los presos políticos. Algunos sacerdotes, amigos de mi hermana, y también todas las Madres de la Plaza de Mayo*.³

le dijeron: El Mitá Karaí, la única esperanza (Marcos, 2013: 306). *Mitá Karaí* es apodo compuesto de dos palabras del guaraní: *mitā* ‘joven de corta edad, niño, chico, compañero, amigo’ (Krivoshein, 2014: 63), y *karaí* ‘bendecido, bautizado, sagrado’ (Krivoshein, 2014: 46), quiere decir ‘el único quien puede ayudar porque es casi santo’.

3. En un caso observamos la palabra de guaraní en la función metafórica. Es el título de un periódico: *Kavichu'i*

‘variedad de avispa’ (Krivoshein, 2014: 47). Así se llamaba un periódico que promulgaba la causa paraguaya durante la Guerra de la Triple Alianza (Marcos, Tracy, 2013: 348).

Para resumir subrayamos que el uso de los paraguayismos en la novela de Juan Manuel Marcos “El invierno de Gunter” se determina por varias razones.

Primeramente, el autor tiene derecho (y la necesidad) de manejar el lenguaje de su país, lenguaje que caracteriza la época de la creación de la novela. Es lo que permite transmitir los rasgos de carácter de los paraguayos, demostrar a través de la lengua la exfoliación de la sociedad: los que pertenecen a la altura de la sociedad suprime, dominan la lengua clásica (lo que nosotros consideramos como la variante peninsular, variante de España), los que pertenecen a la clase medibaja – usan el lenguaje más sencillo con la influencia enorme de guaraní. Aparte se encuentran los jóvenes (que siempre se diferencian de la gente madura y se destacan de los adultos por su manera de hablar) – ellos saben usar como español clásico, tanto el lenguaje “de la calle”, como un buen número de palabras de guaraní, dependiendo de la situación.

A través de la lengua, el autor de la novela “El invierno de Gunter” Juan Manuel Marcos nos muestra, a los lectores, la historia, las tradiciones, las costumbres y la mitología del Paraguay.

“El invierno de Gunter” describe el comportamiento de la gente de Paraguay de varios niveles en varias situaciones durante la dictadura de Stroessner y la guerra en las islas Malvinas. En las páginas de la novela los lectores se enfrentan con algo ya poco entendido o ya olvidado para los ciudadanos de América del Sur y, en su mayoría, desconocido, para los europeos. A través de la lengua de los personajes, los lectores tienen la posibilidad de descubrir el mundo en el que vivía la gente durante las últimas décadas del siglo pasado en Paraguay, entender en lo que pensaban, por qué pensaban así

y compartir (o no) con ellos sus ideas, excusar (o reprobar) sus acciones, testarudeces, proezas...

El uso de los paraguayismos y demostración del bilingüismo paraguayo (español-guaraní) subraya expresión individual de cada uno de los personajes (eso se nota sobre todo en los diálogos) y los objetos que les rodean en la vida cotidiana.

Las palabras que nombran a los representantes de la fauna, la comida, los objetos de la vida cotidiana – es decoración del escenario en el que actúan los protagonistas de la novela. Léxico mitológico revela el alma y explica los hechos de los actores del espectáculo que se llama la vida de los paraguayos durante la dictadura de Stroessner. Y el guaraní suena como la música, envolviendo toda la acción con su magia, acariciando el oído de los protagonistas y de los lectores.

El autor demostrando dichas peculiaridades nos permite disfrutar el lenguaje que incluso hoy día se oye en las aulas de las Universidades, en las calles, por la tele, por la radio, en los teatros, en el Parlamento. Así se crea el colorido propio de la vida real de Paraguay, de aquel entonces, del período de la creación de la novela, los años 70-80 del siglo XX, y de hoy.

En las investigaciones posteriores vamos a profundizar el tema del funcionamiento de los paraguayismos en este país, intentaremos explicar las procedencias de las formas gramaticales, fonética o lexicales de habla de Paraguay con la finalidad general de crear el diccionario de los paraguayismos que puede ser útil como para la gente hispanohablante (de los países de América), tanto para los nativos de otras lenguas que estudian español y sus peculiaridades en varias formas.

REFERENCIAS

Baca de Espínola I., Espínola Benítez E. Glosario de paraguayismos en *Hijo de Hombre* de Augusto Roa Bastos / Isabel Baca

de Espínola, Ebelio Espínola Benítez. – Asunción: CEADUC, 2011. – 167 p.

Diccionario de americanismos de Asociación de Academias de la Lengua Española / página en Internet: <http://www.asale.org/recursos/diccionarios/damer>

Espindola A. (2003): Diccionario de Lunfardo / A. Espindola. – Buenos Aires: Planeta, 2003. – 526 p.

Krivoshein de Canese N., Acosta Alcaraz F. Ñe'ëryru. Avañe'ë karaiñe'ë. Karaiñe'ë-Avañe'ë. Diccionario guaraní-español, español-guaraní / Natalia Krivoshein de Canese, Feliciano Acosta Alcaraz. – Asunción.: Instituto Superior de Lenguas Universidad Nacional de Asunción, 2014. – 294 p.

Marcos J. M. (2013): El invierno de Gunter. Edición crítica por Tracy K. Lewis [texto] / J.M. Marcos. – Asunción: Servilibro, 2013. – 449 p.

Moliner María (2007): Diccionario de uso del español (ed. en DVD) / María Moliner. Madrid: Gredos. – 2007.

Pane L. Los Paraguayismos II / Leni Pane. Asunción: Criterio Ediciones, 2014. – 197 p.

Penner Hedy. El descubrimiento del castellano paraguayo a través del guaraní / Hedy Penner, Soledad Acosta, Malvina Segovia. – Asunción: Centro de Estudios Antropológicos de la Universidad Católica (CEADUC). – 2012. – 478 p.

Rubinsztein N. Modismos paraguayos. Glosario Natalio y vos. / Natalio Rubinsztein. – Asunción: Criterio Ediciones, 2013. – 152 p.



1. *Soy de Cerro*: como club de fútbol, Cerro naturalmente no tiene afiliación política oficial, pero la mente popular le atribuye por lo menos alguna tendencia obrera y anti-establecimentaria (Marcos, 2013: 281).

2. Después de tantos años de vivir en Nueva York, protagonista de la novela “El invierno de Gunter”, tío Atilio habla un castellano de marcada influencia de guaraní.
3. Madres de la Plaza de Mayo – organización argentina que aboga por los detenidos, y por la revelación del paradero de los desaparecidos (Tr. 310).